

JORDI CERDÀ I ROMAN VALLÉS
EL GESTO: PROCESO Y PRODUCTO
Maig, 1980

Los actuales programas de arte en los estudios secundarios en nuestro país (llamados de dibujo o diseño, según el curso) han permitido desarrollar una metodología en esta materia muy superior a la que anteriormente se practica.

El nuevo enfoque de la asignatura pone el acento más que en los resultados a lograr en la estructura de su formulación. Por lo tanto, como en toda sistemática estructuralista, las nociones llamadas básicas adquieren caracteres fundamentales. Para nosotros una de estas nociones básicas podrá ser el gesto.

El gesto entendido como movimiento corporal (en sus diferentes vertientes) y en su interpretación plástica, además del significado que adquiere el momento de efectuar esta acción. El producto, por tanto, conlleva en sí el proceso, pues no es tan sólo el resultado de una manipulación plástica, sino también un resultado bipolar que puede incluir un tercer factor si se analiza en sí mismo.

Además, creemos que el gesto tiene su justificación histórica, dentro de la evolución pedagógica moderna. Sin tratar de definir una trayectoria exhaustiva que, seguramente, en gran parte dependería de los matices particulares de los distintos países y de las diferentes culturas, sí, en líneas generales, se puede afirmar que durante estos últimos lustros hemos visto cómo al interés creciente por la expresión libre de los educandos se han ido sumando ciertos nuevos aspectos generalmente provenientes de las distintas formas que el arte ha ido desarrollando. En los años sesenta fueron ciertos aspectos “pop” en el sentido de una mayor participación colectiva hacia una temática popular que impulsaron sus modismos. Al principio de los setenta han sido los ceremoniales o “happenings” que han aportado nuevas expresiones en la plástica escolar, particularmente en las manifestaciones llamadas “animación en la calle” o carnavales. Más recientemente, la influencia del urbanismo y entorno político han jugado fuerte, introduciendo nuevas formas de trabajo. Fundamentalmente arraigado en el “body art” y en todas las manifestaciones de procesión y festejos, el movimiento, como expresión corporal de comunicación, adquiere un papel relevante. Es precisamente el gesto que se refleja en el «body art» que nosotros acotamos y desarrollamos en nuestro trabajo.

(...)

De la creación espontánea de los gestos por parte de los alumnos hemos pedido recoger la siguiente clasificación: movimientos de imitación interpretativa, movimientos dirigidos hacia una finalidad, movimientos corporales simplemente, sin finalidad práctica, y, finalmente, hemos descubierto un cuarto grupo que representa una cierta ampliación del tema e interpreta el movimiento en la naturaleza.

Del primer grupo destacamos movimientos interpretativos de imitación de gestos propios de ciertos oficios y de imitación del andar de animales.

Ejemplos: el gondolero, la serpiente, el pájaro, etc.

Del segundo grupo, movimientos con finalidad práctica, destacamos el efectuado para recogerse el cabello con una mano.

El tercer grupo, el más numeroso, recoge todos aquellos movimientos de simple acción mecánica, como el efectuado en una trayectoria o recorrido y el de un reconocimiento del espacio. Así vemos el andar lento, el andar rápido, saltos en cuclillas, torsiones, flexiones, volteretas, levantamiento de brazos y piernas, etc.

Dentro del cuarto grupo hemos incluido aquellos interpretativos de ciertos movimientos de la naturaleza, como el producido por el mar, el viento o la piedra al caer sobre las aguas tranquilas de un estanque, etc.